

LA UNIVERSIDAD Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN SOCIAL

2

Construcción de nuevo conocimiento en el espacio CAB



CONVENIO | ANDRÉS | BELLO

PRESENTACIÓN

Si la actual es o no la sociedad del conocimiento es asunto que seguirá en discusión. Lo que está fuera de debate es el papel que el conocimiento juega en los tiempos que corren. Las más diversas corrientes ideológicas y políticas coinciden en dar a la educación un papel central en sus estrategias de desarrollo o crecimiento, más o menos economicistas, materialistas, institucionalistas, espirituales o humanas. Para los países periféricos o atrasados se plantea la educación como un tema obligado, una oportunidad y aun una panacea. El conocimiento es accesible de manera democrática y fungiría entonces como un poderoso empoderador o igualador.

A nadie se oculta que bajo los mismos términos, educación, conocimiento, se arropan diferentes conceptos, y que debates como el de dónde poner recursos, si en la educación superior o en la básica, están en plena efervescencia. Lo que no podemos ignorar son los impactos que tienen los avances de la educación superior en la educación básica.

Por encima de tales discusiones, el hecho claro es que nuestras naciones, sus estudiantes, se ven abocados a cursar estudios de postgrado, y particularmente en el nivel doctoral, en las universidades de los países centrales o desarrollados. La situación es tal que las investigaciones sobre nuestra historia, nuestro arte, nuestras enfermedades y aun nuestra biodiversidad, por citar tres ejemplos, se cursan en lenguas y países distantes. El estudiante debe proveerse de datos en su país de origen, hacer traducciones etc., y al fin, habrá conseguido doctorarse en una universidad extranjera, prestigiosa o no.

Cualesquiera que sean las razones, y las hay de muy variado tipo que incluyen aspectos como aprender otra lengua, interactuar con otra cultura, graduarse en el exterior, obtener título de una universidad prestigiosa o al menos extranjera, lo cierto es que resulta de sentido común formularse la pregunta de por qué no estructurar sistemáticamente un programa que haga visible la oferta de estudios doctorales de alta calidad en la región y que promueva desde los programas existentes una nueva mirada a los temas propios de la integración.

La competencia mundial por el talento humano

Robert Reich ha mostrado cómo el “factor” o “recurso” crucial es la gente, en la medida en que todos los demás ostentan una alta movilidad, creciente

según avanza la globalización. A pesar del fenómeno de los refugiados y desplazados es evidente que el grueso de la población de cada país se quedará en él. Si un país eleva la capacidad de su gente, la atracción de capital, tecnología y materias primas no le será una barrera como en el pasado, dada la “pequeñez” de la aldea global para esos efectos.

Sin embargo, la élite intelectual ofrece una enorme movilidad, las revistas están llenas de ofertas de trabajo para los altamente calificados en todo el mundo, y de hecho la puja por captarlos es encarnizada entre empresas, regiones y países. Las cancillerías de los países centrales destacan como nuevos algunos programas de inmigración dirigidos a captar trabajadores de altas calificación. En fin, formar doctores no garantiza a los países periféricos que contarán con su aporte; muy probablemente otros gobiernos, universidades, multinacionales o empresas extranjeras estarán dispuestas a pagar las sumas que a manera de seguro de devolución del apoyo prestado al estudiante se establecen en los distintos regímenes de becas.

Que los doctores se formen en su propio suelo no es por supuesto garantía alguna, no los exime de la dinámica competencia por su captación. Lo que es evidente es que requerimos crecer la capacidad científica de nuestras universidades, fortalecer la capacidad inmediata de investigación sobre distintos aspectos de nuestra realidad, y formar comunidades científicas en la región. La estructuración de programas doctorales implica un tipo de ocupación laboral que de por sí sirve para retener y para atraer PhD's, dada la necesidad de mantener una planta matriz doctoral.

El CAB se propone aportar con el proyecto:

- Facilitación de contactos entre universidades de la región por medio de la red y organización de eventos específicos de acercamiento.
- Promover estudios que determinen las líneas de investigación que se desarrollan en la región.
- Concreción de alianzas para la movilidad de estudiantes y profesores en procura del enriquecimiento que proporciona el contacto conversacional con estudiantes de las más diversas procedencias, y con otros profesores y centros de investigación.
- Registro actualizado de talento formado en la región.
- Contribución a la investigación sobre demanda potencial, en coordinación con la Red de Universidades CAB.
- Contribución a la articulación de la educación superior, con la educación básica y media.
- Agenciamiento de apoyo técnico interuniversitario para la formulación de los proyectos correspondientes a la ampliación o el montaje de programas doctorales nacional y multinacional.

Otros resultados esperados

La región y el CAB se beneficiarán del aumento de la capacidad de investigación, y surtirán algunas investigaciones de su interés por medio del mismo programa.

Por otra parte, es entendido que especializaciones y maestrías requieren también de profesorado con nivel doctoral que soporte su calidad, y por tanto estos niveles, previos a los doctorados propiamente dichos, también saldrán enriquecidos y ampliados.

Ganar el imaginario colectivo para la autoestima y la identidad

El propósito del programa, se inscribe en un metapropósito ligado multilateralmente al aumento de la calidad de vida, al progreso y al crecimiento de nuestros pueblos y países. Y es apenas uno de los varios esfuerzos que gobiernos, instituciones privadas y ciudadanos hacen en la región.

Así pues, más allá de los aportes concretos que el CAB enuncia, es evidente que la conquista del imaginario latinoamericano en torno a temas como el de nuestra capacidad de enfrentar desafíos propios de la llamada sociedad del conocimiento, es a la vez requisito *sine qua non* y propósito y aporte del Convenio.

La invitación a gobiernos, universidades, cumbres presidenciales, organismos multilaterales, empresas, Ong's y ciudadanos, está abierta para ésta, que consideramos causa de todos.